

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Aquí y Ahora

-Conferencias en la Argentina-

Tarde en Casa de Cesar Villiguer
Rosario, 27 de Octubre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

-Conferencias en la Argentina- El Aquí y Ahora

Vicente.— Diré algunas palabras primero, para invitarles a hacer alguna pregunta. Hay que romper el fuego siempre en estas condiciones, porque existe enseguida una intercomunicación. Lo importante es preguntarse por qué estamos aquí y ahora. Estamos aquí porque realmente existe en nosotros un afán de comprender de una vez y para siempre, qué es lo que buscamos en la vida. Si hay realmente una necesidad de buscar y que la búsqueda sea tan intensa, que en la intensidad de la búsqueda se pierda la propia meta que estamos buscando. Esto naturalmente, necesita una cierta aclaración, porque habitualmente estamos tan habituados a buscar metas muy definidas donde afianzar nuestros anhelos más o menos profundos, que perdemos la perspectiva de lo que hay más allá de cualquier meta reconocida. Implica también, el reconocimiento íntimo muy profundo de que nosotros somos la propia meta y el camino que conduce a la meta, entonces surge la última interrogante: ¿Por qué siendo yo la meta y siendo yo el camino, estoy buscando constantemente metas definidas? Es que tenemos miedo de enfrentar la realidad, esta realidad que está omnipresente en nosotros, que jamás nos abandona, que constituye toda aquella fuerza mediante la cual se construye todo cuanto existe en nosotros y a nuestro alrededor. Esta fuerza, llamémosla Dios, si es que ustedes aceptan este nombre, o la Verdad, que está moviéndose a una velocidad tan vertiginosa dentro de la conciencia, que los puntos de vista mentales, jamás podrán encontrarla, porque sin darse cuenta, estos puntos mentales constituyen una resistencia a estos puntos superiores en movimiento expansivo. Es decir, que entre nosotros y el Ideal hemos creado estos puntos, estos puntos que no representan una verdadera expansión de la conciencia sino que la están limitando constantemente. Porque cada uno de ustedes, naturalmente, ha creado su vida de acuerdo a un patrón definido, y a este patrón definido lo llamamos: yo. Si somos muy analíticos, y deberemos serlo, nos daremos cuenta de que este yo que conocemos es totalmente irreal, porque se afianza en valores muy relativos como son: una conciencia que llamamos física, una conciencia que llamamos astral y una conciencia que llamamos mental. Y nosotros no somos ni el yo mental, ni el yo emocional, ni mucho menos el yo físico. Entonces, ¿si nosotros no somos esto, qué somos realmente? Sólo podemos comprenderlo si somos capaces de ver esta triple conciencia desde un punto muy elevado e impersonal de observación. Y que nos demos cuenta de que nosotros no pensamos, sino que utilizamos una mente para pensar, que no sentimos, sino que utilizamos un sentimiento o un cuerpo de sentimientos para expresar aquello que constituye un móvil de nuestra vida y, cuando llegamos al

cuerpo físico, existe una condición y limitación todavía mayor, porque es a través del cuerpo físico que estamos relacionándonos constantemente.

Por lo tanto, como toda nuestra relación se basa en tres irrealidades, existe una confusión ambiental, porque no existe en el ambiente una proyección de nuestro verdadero ser, sino en una proyección de tres conciencias distintas que no somos nosotros, sino que nosotros utilizamos estas tres conciencias para expresar aquello que yo defino EL IDEAL, no un Ideal, EL IDEAL. No una simple verdad retórica, sino La Verdad que está en todo y en todos. Entonces si vamos aprendiendo el significado del Yo con respecto a la triple estructura que hemos creado a través del tiempo y, si al propio tiempo somos conscientes de que esta triple estructura no puede llevarnos a la interpretación exacta de la Verdad, entonces tendremos que abrirle a este espíritu interno otras vías de acceso, y entonces surge la gran perspectiva cósmica que está más allá de lo que pensamos, de lo que sentimos y de lo que actuamos. Y esto naturalmente exigirá de nosotros no una simple disciplina mental o emocional, sino una apertura total de la mente para poder tratar de aprender este aspecto tan fugitivo dentro de nosotros que es realmente La Verdad. La Verdad que constantemente está huyendo porque está en movimiento, y nosotros estamos paralizados en el tiempo, y por lo tanto, desde este punto de vista de observación cristalizado en el tiempo, estamos tratando de medir este movimiento inefable de la Verdad que somos nosotros. Entonces, estamos moviéndonos constantemente dentro de un círculo vicioso que no es el Yo, tal como es reconocido esotéricamente como el centro del ser humano, y para que este ser humano, este Pensador, con mayúscula, pueda manifestarse, tendremos que crear un tipo de mente totalmente distinta de la que hemos ido estructurando a través del tiempo, basada en la incorporación de la infinita cantidad de recuerdos que hemos ido atesorando a través del tiempo. Este inmenso baúl de recuerdos que constituye no una alternativa para conquistar o descubrir La Verdad, sino para continuar dentro de este círculo infranqueable que constituye la triple estructura, entonces, todos cuantos estamos aquí, lo estamos porque no estamos totalmente de acuerdo con lo que significa esta triple estructura de conciencia que llamamos los vehículos del Yo, y el primer paso siempre constituye el más difícil, si hemos creado una arquitectura definida que constituye la base, el asiento o la cristalización de nuestro yo en el tiempo, para que se revele él Yo Verdadero, tendremos que ser tan profundamente analíticos, que en la profundidad de este análisis, podamos destruir estas barreras limitadoras de la conciencia triple, que ocultan la faz del verdadero Yo espiritual.

No existe sin embargo un camino definido, el sólo hecho de un camino, visando un objetivo definido, ya es limitación, pero, ¿qué sucederá si creamos un camino sin ninguna perspectiva definida, donde ni nuestra mente ni nuestro corazón puedan perderse en sus cristalizaciones o limitaciones? Y sin embargo, sólo este descubrimiento podrá hacernos totalmente libres, impersonales e

incondicionados, y hacer que dentro de nosotros surja una llama de comprensión que está más allá de los análisis del entendimiento, porque estará fundamentada en suelos de lo eterno. Así que, a la espera de sus preguntas, voy a decirles únicamente, que la alternativa para el ser humano inteligente y en esta Nueva Era, es descubrir la Verdad por sí mismo y no a través de cualquier tipo de estructura, porque una estructura suele limitar la capacidad de descubrimiento que tiene él Yo Superior y lo está condicionando constantemente a las estructuras cristalizadas que hemos ido creando a través del tiempo. La divisa es *aquí y ahora* y el móvil de la acción es vivir tan atentamente expectantes *ahora y aquí*, que en la expresión mística de esta atención, se pierda de vista todo aquello que constituye una limitación en el tiempo de nuestra conciencia, y esto solamente se puede lograr si ustedes están realmente decididos a descubrir la causa del sufrimiento de ustedes, que no es él Yo Superior sino que es la resistencia de los vehículos con conciencia unitaria cada uno que se opone a las decisiones y afirmaciones de este Yo Supremo que está tratando constantemente de hacer que en nosotros surja la Luz imperecedera de la Verdad.

Interlocutor.— Buenas tardes Sr. Anglada, –buenas tardes– Quisiera hacerle una pregunta en su experiencia en el Devachán, yo le quisiera preguntar ¿cuando el Alma desciende al cuerpo físico, en qué época de la gestación se produce, y además en caso que el Alma no encarne el cuerpo físico, por ejemplo el caso del aborto, dónde va ese Alma?

Vicente.— Bueno, el problema del Devachán o el descubrimiento de lo que significa realmente el Devachán, empieza con el drama místico de la muerte y, naturalmente, como que la muerte es algo muy fugitivo, porque el hombre teme descubrir el secreto de la muerte, resulta que estas preguntas acerca de lo que sucede después del Devachán constituyen un misterio. Sin embargo, existen dos procesos que debemos forzosamente tratar de estudiar, que son, un proceso de incorporación de materia que ha de constituir el triple vehículo del Yo, que estamos analizando, y después el segundo proceso, es un proceso de restitución, y el proceso de restitución es devolverle a la naturaleza toda aquella materia en los tres planos que nos ofreció para que pudiésemos manifestar nuestro Yo verdadero y real. El problema que se suscita ahora pues, es ¿cómo se opera este misterio que llamamos de la encarnación y qué sucede con los aspectos subsidiarios de la encarnación? Claro, no voy a caer en la tentación de explicarles el karma –porque eso es muy fácil decir– que corresponde a todas las almas. Por lo tanto, existe dentro de la conciencia del ser humano, un aspecto moral ineludible, una condición ética inviolable, que hace que vea el karma a distancia, al menos en ciertos momentos de su vida. Si una persona está persuadida de que la vida tiene mucha más importancia que la forma, muchas de los interrogantes que se suscitan en la mente de los investigadores esotéricos quedarían aclaradas, porque habría suficiente con esta expresión ética en nuestra vida, para que supiésemos exactamente qué es lo que tenemos que hacer, como en el caso del aborto o de la eutanasia. Para hablar de estas

cosas se tiene que tener clarividencia en los planos místicos de la concepción del ego, donde el ego toma contacto por primera vez con la semilla suministrada por el hombre y la mujer en un momento de expansión magnética que ha creado dentro del espacio aquel punto neurálgico de expresión que precede al de gestación y posteriormente al del alumbramiento o salida a luz de una criatura.

Hay personas, muchas personas, que utilizan el cuerpo sólo como un instrumento de placer, y naturalmente, si utilizan el cuerpo sólo como un instrumento de placer, significará que no tiene una conciencia ética muy desarrollada, entonces surgen esas ideas: ¿Qué haremos en el caso de un aborto? ¿Qué haremos en caso de esto o del otro? Pero, honradamente tengo que decirles que para resolver el problema del aborto, que constituye un problema desde el ángulo de vista social, tiene que ver mucho con la conciencia ética a la cual hago referencia. Ustedes dirán que no estoy respondiendo directamente, yo digo que lo hago tan directamente que es muy difícil de que lo comprendan dentro de esta radical afirmación directa, porque si existe una conciencia ética se sabrá exactamente que es lo que hay que hacer, sin esperar una respuesta por parte de cualquier estructura interesada en estas cosas. ¿Qué quiero significar con ello? Que si existe esta conciencia ética, lo cual significa que en cierta manera habremos logrado introducirnos en la verdad del Yo Superior, no tendremos necesidad de preguntar a nadie que es lo que tenemos que hacer en estos casos. Decimos, mis Maestros, mis Instructores, la religión dentro de la cual yo estoy actuando o mi creencia o mi fe, me hablan acerca del aborto diciendo que es algo abominable o que es algo que puede ser factible, pero, si no se habla a la conciencia ética de la persona, todo cuanto se diga de práctico resulta irreal, porque será otra persona que lo ha dicho y no ustedes qué lo habrán comprendido dentro de sus razones éticas. ¿Comprenden la cuestión? Si dentro del contexto social actual existe caos, miseria y sufrimiento, y surgen hijos, la pregunta será siempre: ¿qué vamos a hacer? Viene un hijo al mundo, ¿vamos a desarrollarlo hasta el punto de que surja y creemos con esto, dentro de nosotros mismos, de la familia, un factor difícil de solucionar porque no hay trabajo, no hay escuelas, no hay esto, no hay lo otro? Pero claro, esta idea surge después que ha fallado la conciencia ética, y naturalmente, cuando falla la conciencia ética nos preguntamos: ¿qué hay que hacer? Y como que somos incapaces de resolver por nosotros mismos o aplicamos radicales medidas basadas en cosas instintivas, entonces forzosamente tendremos que depender de lo que diga este u otro instructor espiritual, pero esto no soluciona el problema, lo posterga en el tiempo o da soluciones tan fáciles que por su propia facilidad se demuestra que son falsas, porque lo real, el descubrimiento de la verdad es difícil, y la conciencia ética que es el resultado del descubrimiento de la verdad todavía no ha sido adquirida. Si el Sr. Beltrán dice: "el aborto es abominable" sin explicar al propio tiempo las causas que producen las preguntas acerca del aborto, ustedes dirán realmente que el Sr. Beltrán no está tratando de inducirles en ciertos caminos y direcciones porque no quiero

asumir esta responsabilidad. Basta que una persona a la cual se la considere íntegra espiritualmente, que diga por ejemplo, el aborto es algo necesario, para que esto se convierta en muchas personas en una ley; pero si se produce esto sin pasar por la conciencia ética o moral, todo cuanto ustedes hagan será falso, y les llevará siempre al sufrimiento acumulado que creará grandes crisis en ustedes y en la sociedad que los rodea. No voy pues a definirme sobre este punto, porque entonces dirían, entonces este y lo otro y buscarían ciertas ideas basadas precisamente en lo que dijeron otros instructores espirituales, y que como ustedes están afines con las instrucciones de estos líderes espirituales, y hay un choque tremendo entonces entre la conciencia moral y aquello que ustedes están tratando de hacer, buscando siempre el amparo de una autoridad espiritual, lo cual signifique que ustedes no han estado realmente interesarlos en descubrir el secreto de la pregunta, sino que han pedido angustiosamente una respuesta donde apoyar sus actitudes. Siempre es más fácil apoyarse en la palabra de un instructor que en la conciencia moral de cada uno.

Interlocutor. — Le quisiera hacer otra pregunta, en sus experiencias en las montañas del Himalaya y en las montañas de Montserrat, ¿qué experiencia esotérica usted ha tenido allí mismo?

Vicente. — ¿En Montserrat o en los Himalayas? Bueno, esas son anécdotas, son experiencias que yo relato en mis libros pero no dándoles una importancia capital. Soy muy honesto siempre. Solamente explico aquello que para mí constituye una experiencia, si les hablo de que existe una Verdad más allá de la mente es porque, en cierta manera y hasta cierto punto, estoy más allá de la mente. Si les hablo del Maestro o de la Gran Fraternidad de Maestros, es porque en cierta manera y hasta cierto punto, he tenido la experiencia con los Maestros y con la Gran Fraternidad; entonces siempre les hablo desde un punto de vista muy impersonal, pero al propio tiempo muy práctico, porque sería muy interesante para muchos que les dijera cómo he logrado tener esas experiencias y no la dificultad de alcanzar esa experiencia, porque a todo el mundo le gusta tener algo de este tipo, como una facultad, o como por ejemplo suscitar dentro de sí una experiencia que les produzca un ensanchamiento del campo de visión. Yo me acuerdo que he estado escribiendo, durante muchos años, en la revista Conocimiento de Buenos Aires, y cuando relaté en cierta ocasión y sin darle mucha importancia mi primer viaje astral, tuve no sé cuántos centenares de cartas para que enseñase a volar astralmente. Claro, esto naturalmente produce siempre esta simpatía de atracción hacia la persona que saben que puede producir estas cosas o que para ella estas cosas son verdades, son experiencias y entonces no preguntan cómo llegar ahí, sino ¿podemos desarrollarlo inmediatamente a través de una técnica? Y ya estamos con esto, con la técnica para hacer volar por el espacio, y todavía no sabemos andar por el suelo. Esta es el gran problema que se presenta, de ha ver cómo podemos hacer para tener los vehículos tan sutilmente integrados, que esto se produzca como una experiencia natural, como el sueño. El sueño es una experiencia natural y, sin embargo, ustedes están astralmente polarizados en el sueño. Entonces, ¿qué

sucede entre la experiencia astral y el sueño? Pues simplemente que la persona que ha ido integrando sus vehículos, ha creado un campo de experiencia astral que no es el sueño, y sin embargo el sueño es aquella pequeña parte del plano astral que utilizamos para verificar algunas experiencias, digamos, de tipo histórico. Ningún sueño que tengamos está disociado de nuestro pasado, de nuestras esperanzas, de nuestros deseos y también de nuestros temores. Entonces, como que todo esto, me refiero al recuerdo de las experiencias del sueño, se producen como consecuencia de ciertos contactos astrales que no podemos relacionar todavía, porque nos falta algún elemento en el cerebro, suficientemente vitalizado para que pueda ser conciente íntegramente de lo que significa el sueño, entonces el sueño es una ilusión cuando con la visión, digamos de unos valores superiores, vistos del plano causal, deben convertirse en experiencias. El primer paso, por ejemplo, de la conciencia astral, viene cuando uno se da cuenta de que está soñando, y esa experiencia la hemos hecho todos, cuando nos damos cuenta que estamos soñando, se demuestra de que existe un principio de experiencia astral conciente, que no es el simple sueño, porque este sueño es cuando el ego está dentro de un cúmulo de recuerdos y se los lleva consigo cuando despierta, pero naturalmente, estas experiencias por ejemplo de la conciencia astral o de la conciencia mental o de la conciencia búdica, que todos son conscientes que hay que experimentar, cuando se refiere a hechos pasados o interpretaciones correctas de hechos que se están viviendo en aquellos momentos, entonces la cosa cambia totalmente, ya no es un sueño, ya es la continuación de la vigilia, la conciencia no ha quedado paralizada sino que continúa integrándose durante el sueño, viviendo una vida totalmente consciente más allá del cuerpo físico. El cuerpo etérico después transmite al cerebro todas las impresiones de la experiencia, y cuando se llega al cuerpo se sabe exactamente si es una simple experiencia digamos del sueño o si es una experiencia mística consciente en el plano astral. Y esto naturalmente ya nos libra un poco también de que es lo que hace el Sr. Beltrán o que hacen los Maestros cuando vuelan por el espacio, o como el Sr. Beltrán o cualquier discípulo, se puede relacionar telepáticamente con el Maestro, cómo lo hace, cómo lo utiliza o cómo se mueve en el plano astral, si es volando o si es deslizándose como un avión, yo qué sé, hay mil preguntas aquí. Yo les diría que en la medida de que ustedes vayan afinando sus instrumentos y haciendo que cada instrumento, cada conciencia separada reciba una cuota de energía superior, lo cual significa que habrá una purificación de cada uno de los cuerpos, entonces se producirá dentro de la conciencia una integración desconocida que hará posible que a la experiencia cotidiana en el cuerpo físico, se transmita después al cuerpo astral, y finalmente al cuerpo mental, y con el tiempo cuando seamos Adeptos, a la conciencia búdica, y cuando seamos Chohanes de Rayo, al plano átmico y así hasta llegar al propio Logos. Simplemente esto.

Mis experiencias de Montserrat son explicadas sólo para que la persona sepa que dentro de ella hay unos valores que son facultades naturales, no provocadas, que surgirán en la medida que nosotros estemos tratando el asunto

de nuestra vida desde un ángulo de vista muy impersonal. No se puede llegar al poder por el simple propósito, sino porque el propósito ha sido convenientemente establecido. La fruta no se madurará porque pongamos más agua o más cosas, lo que hacen los yoghis cuando hacen crecer una planta, es algo que no se puede producir más que en ciertas ocasiones, no es un caso habitual como lo es por ejemplo, la clarividencia o la clariaudiencia, o el desplazamiento conciente a través de los planos sutiles.

Interlocutor. — Señor, usted en sus libros, en varios de sus libros nos da una idea de técnicas de curación, yo quería hacerle un par de preguntitas con respecto a esto. Uno es la posibilidad de formar grupos de curación, en caso de hacerlo si es imprescindible estar reunidos físicamente para realizar la curación, o si esa reunión física se puede realizar periódicamente y luego trabajar diariamente. Y en segundo lugar, ¿si hay riesgos?

Vicente. — Vamos con la primera pregunta. El mundo que nos rodea y nuestro propio mundo interno y externo está lleno de crisis y dificultades, y estas crisis y dificultades se manifiestan en tres niveles: existe un nivel mental que crea ilusiones, un nivel emocional que crea espejismos variados y un cuerpo físico que crea el maya de las sensaciones. Si el Yo Superior está convenientemente integrado en valores absolutos, al expresarse a través de los cuerpos físicos, los libera de lo que constituye el karma de enfermedad que aqueja a los tres cuerpos. Por lo tanto, cuando existe una conciencia de integración, la enfermedad prácticamente no existe porque el Yo a través de sus vehículos, mental, emocional y físico no ofrece una resistencia a la Vida, y cuando no hay resistencia no hay fricción, y cuando no hay fricción no hay dolor, y cuando no hay dolor es porque existe un mecanismo que se ha ajustado a la realidad y no un mecanismo contrario a la realidad que crea fricción y por lo tanto el sufrimiento y por lo tanto la enfermedad. Estamos interesados en curar porque en cierta manera nos hemos dado cuenta de que nosotros podemos mitigar el sufrimiento general o el sufrimiento en casos aislados, entonces no vamos a discutir esta necesidad que tiene el ser humano de tratar de ser útil a sus hermanos en estos casos, me preocupa mucho más, cómo y de qué manera una persona podrá curar a otra sin intervenir el dictado supremo de la ley, pues para curar ante todo se debe estar muy de acuerdo con la ley. Me refiero a la ley renovadora de la Naturaleza o Dios, como ustedes quieran. Y no todas las personas poseen esta tremenda vitalidad creadora, que les permita percibir lo que una persona necesita exactamente y no lo que uno puede hacer a través de sí mismo sin contar con otra ley que la de su propia conveniencia o su libre albedrío. Pero, ¿por qué existen técnicas de curación puestas a disposición de los discípulos? Pues sólo los discípulos son capaces de curar realmente utilizando ciertos métodos o disciplinas aprendidas en el Ashrama, pues el propio Logos Planetario está interesado en la curación de Su Esquema. El cuerpo físico de este Gran Señor Planetario es la Tierra, la Tierra física que conocemos, y dentro del cuerpo físico del Logos Planetario que es la Tierra, existen las dificultades kármicas del propio Logos Planetario, entonces, el Logos

Planetario a través de los Grandes Regentes Planetarios Angélicos y a través de los hombres y mujeres de buena voluntad, trata de introducir factores cósmicos para curar enfermedades físicas, tensiones emocionales y espejismos de tipo mental. Es lícito por lo tanto de que una persona integrada en valores morales y éticos, como decíamos antes, se preocupe de cómo puede curar a sus hermanos en cualquiera de esos niveles. Si la persona se sitúa, en un nivel realmente de efectiva buena voluntad, adquiere un poder del espacio, podemos decir que facilita sus intentos. Naturalmente que cuando se facilitan mántrams es porque tras esos mántrams existe una realidad omnipresente que llamamos Jerarquía. Uno de los más conocidos Maestros de la Jerarquía, el Maestro Djwhal Khul, denominado El Tibetano, está muy interesado actualmente, en la curación de enfermedades utilizando los vehículos de los hombres y mujeres de buena voluntad, hago énfasis *en hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad* para poder producir a través de ellos, y por intervención de los *devas* o de los *ángeles*, una actividad supremamente dinámica en el aspecto etérico del planeta, para producir distensión. Si hay distensión existe naturalmente, un punto de frecuencia vibratoria tan rápido, que puede por sí mismo impregnar los cuerpos físicos de los seres humanos de una vitalidad tan tremenda, que puede expulsar progresivamente lo que llamamos morbo o enfermedad. La aplicación de los mántrams requiere pues ante todo, buena voluntad. *Toda persona inteligente y de buena voluntad puede curar, utilizando aquellos mántrams establecidos en el libro "Los Misterios del Yoga"*, porque fueron transmitidos por el propio Maestro, yo sólo me limité a plasmarlos en el escrito.

Creo que hay tres niveles de curación: el físico, utilizando un tipo de devas que están trabajando actualmente con los médicos del mundo y con las personas que tienen facultades de curación; otros devas del plano astral que están trabajando con los curadores para curar las tensiones emocionales de la gente, aquello que llamamos enfermedades nerviosas o de tipo astral ó psíquico; y después, existen otros sistemas de curación basados en la labor de grupo, y se basa entonces el sistema, en la invocación de los Ángeles Solares, de aquellos que constituyen el punto de unión de los seres humanos con el alma de cada cual en el plano causal, y después con el nivel, digamos, monádico, con el Espíritu real de cada uno. Cuando ustedes están silenciosamente expectantes como ahora, sin darse cuenta están creando dentro de sus cuerpos, los tres cuerpos, un sistema de curación, porque están viviendo más activa y rápidamente, existe un dinamismo, entonces cuando ustedes están expectantes. Si a la buena voluntad ustedes imprime un ritmo de atención suprema, entonces ustedes verán cómo pueden curar. La curación debe ser científicamente reconocida como un hecho esotérico, ya no se trata de, tratar de definir cuál es el tipo de energía, iónica o catiónica o como sea, para decir que esto es lo que cura las enfermedades, o que cambia o transforma la actividad de los éteres, sino que nuestra vida invocativa será tan potente, que estos mántrams al pasar por nosotros se convierten en agentes vivos, (dévicos) de curación. Hay que leer el libro muy atentamente y hay que tratar de ser muy activos en el cumplimiento

de ese plan de curación, para no crear dificultades a los Maestros, dándose cuenta de que realmente una persona puede curar en muchos planos. Yo precisamente no curo físicamente, pero puedo curar astralmente, y esto, ¿cómo se sabe? Si ustedes no ejercitan este poder que tienen dentro, que es el que da vida y fuerza a su cuerpo etérico para que pueda funcionar correctamente. Yo creo que existe una gran porción de seres humanos que podrían curar, pero como que la curación tiene que llevarse a unos niveles superiores, no todas las personas que poseen facultades son aptas para curar, me refiero a curar no mitigar enfermedades, no mitigar el dolor, curar. Curar significa ponerse en contacto con la causa no con los efectos, y la mayoría de curadores atacan los efectos sin preocuparse de la causa, y aquí surge el gran secreto revelado de la Nueva Era de que, *una enfermedad no es una expresión virulenta o bacteriológica, sino que es una entidad*. Una entidad psíquica, que nosotros hemos ido alimentando a través del tiempo, a través de todas las razas, y que por tanto, como que nosotros lo hemos creado, nosotros lo podemos destruir. Una enfermedad es una entidad, es un egregor que hemos formado, igual que el ambiente, igual que las pasiones, son típicamente entidades que nosotros debemos tratar de controlar y no de sentirnos controlados por ellas. ¿Cuál es la enfermedad más terrible hoy día de la humanidad? El cáncer, ¿verdad? Bien, la persona que ha visto el cáncer en su dimensión psíquica, verá que es una enfermedad de todas las razas acumuladas en una forma psíquica, una forma monstruosa, llena de tentáculos, que se introducen vía etérica, utilizando los factores de propiciación, que se introduce en las personas más o menos predispuestas y entonces, al atacar esos tentáculos, en vía de un defecto físico o bien de una dificultad de tipo emocional, crea un vórtice de energía negativo en el cuerpo etérico, y como que el cuerpo etérico es la representación subjetiva del cuerpo físico, su doble podríamos decir, resulta que trasmite estas irregularidades al cuerpo físico, creando entonces un punto de rotación distinta a la rotación total del cuerpo, y aquí empieza la fricción y el tentáculo va apoderándose sucesivamente de células y células, hasta constituir un grupo de células tan poderoso que ya la ciencia no puede curar. ¿Qué hace la ciencia? La ciencia investiga los microbios del cáncer, los sujeta a un control basado en la observación a través del microscopio y a través del sistema que tenemos de ver psíquica o físicamente las cosas que aparentemente son muy pequeñas para nuestros ojos, pero esto es solamente la expresión, el efecto de la causa del cáncer, y como que siempre estamos tratando *el efecto cáncer* y no *la causa cáncer*, resulta que no hay ningún método válido de curación todavía, porque existe esto que les digo: una curación, un alivio, operaciones, porque la operación libera pero surge la enfermedad si esta apoderado, no existe una curación perfecta. Pero, ¿qué sucedería si el curador, el médico, el operador, se introducen en el mundo de las causas? Y en el mundo de las causas al hablar del aspecto del cáncer es el cuerpo psíquico de la humanidad o el cuerpo psíquico de cada cual y efectúa una curación por radiación utilizando ondas del espacio, que son precisamente aquellas a las cuales hacía referencia cuando hablaba a los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad que se

sienten predispuestos a curar, entonces estas personas no curarán seguramente por el método usual de poner las manos encima de la enfermedad, porque si no hay una pureza muy excepcional, lo que hacemos es robustecer con nuestro contacto el germen de la enfermedad que es un efecto solamente; pero, si establecemos alrededor de los enfermos de cáncer, una radiación magnética superior basada en el Espíritu de Buena Voluntad, entonces, ¿qué hacemos? Aislamos el efecto de la causa y entonces los tentáculos del cáncer tienen que retroceder porque la fuerza de nuestra intención, ayudada por los Ángeles Curadores está creando una barrera protectora en el cuerpo etérico de los enfermos, y aquí se puede trabajar ya activamente en el sentido de la curación psicológica o psíquica y física, porque entonces la curación se efectúa en todos los niveles, no simplemente en el nivel de proyección de efectos que es precisamente el cuerpo físico donde está localizada la enfermedad. Todos podemos curar si hay buena voluntad, porque la buena voluntad inteligentemente dirigida crea un campo magnético alrededor de la persona que queremos curar. No hay necesidad entonces de imponer manos, a menos, repito, de que la persona sea una persona excepcionalmente pura e inmaculada, que nada tiene que poner de sí misma, sino que es cósmico lo que está poniendo encima de la enfermedad, entonces existe este proceso como de inversión de las leyes de la polaridad, y entonces el mal del efecto se revuelve en la causa y entonces existe otra expresión dentro de esta entidad cáncer, que hace que unos tentáculos hayan sido rotos, que el tentáculo del cáncer que ha sido quebrantado o destruido, ya jamás hará daño a la humanidad, ha sido destruido. Pero como que constantemente la humanidad se debate en conflictos y los conflictos actuando sobre el cuerpo etérico crean las simientes del cáncer, es por qué existen tantos cánceres en el mundo. Y esto afecta, no sólo a los artistas de cine, que son los que tienen poder económico, en el propio presidente de los EE.UU. y cualquier persona, es todo el mundo que está envuelto en esto; entonces la ciencia ha fracasado, tiene que venir otra cosa que no sea la ciencia, la ciencia médica, me refiero. Hay que asistir entonces a las leyes del Espíritu, y las leyes del Espíritu son las leyes de la radiación, y esta radiación si surge de hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo, tenderá a crear un aura etérica superior al aura etérica del enfermo, que producirá una catarsis dentro del organismo y la enfermedad será destruida dentro del cuerpo, y después el tentáculo que la producía será destruido, poco a poco el cáncer será arrinconado a su lugar de procedencia. Digamos que se ha destruido el mal cósmico, no vamos a entretenernos en esto ahora. Destruído significa que la humanidad será inocua al cáncer o a cualquier otro tipo de enfermedad considerado todavía como incurable. Poquito a poco, si vamos comprendiendo estas razones, se darán cuenta de que su mente y su corazón están interesados en curar a sus hermanos, producirán un desarrollo en sí mismos que les incitará cada vez más a aliviar las enfermedades de aquellas personas que les rodean, no buscando curar a una persona del otro lado del mundo, sino aquí mismo, en el ambiente familiar y kármico, después en el círculo de las amistades, después dentro del grupo esotérico al cual

pertenece, para crear esta catarsis inmensa que ha de producir un alivio a las tensiones místicas del propio Logos Planetario. Teniendo en cuenta que nosotros como humanidad y cada uno de nosotros como individuos somos células dentro del gran cuerpo planetario y que en la medida que actuemos trabajando por radiación, haremos que exista distensión en el seno del propio Señor Planetario, cooperando a que exista distensión en el seno del propio Señor Planetario, cooperaremos con Él. La técnica de la Nueva Era, la invocación de curación para todas las enfermedades, no es aquella de que se nos dé el pan de cada día o de que se nos libere de la tentación y se nos libere del mal; es esta: "Señor, qué podemos hacer en Tu nombre". No pidamos tanto, trabajemos. Y esto se aplica a la enfermedad y a la curación de enfermedades.

Interlocutor. — Señor Beltrán, suponiendo que el individuo que se dispone a curar sea medianamente puro y tenga buena voluntad, ¿puede ayudarse para hacer entrar la energía del cosmos con el color, el sonido y la forma?

Vicente. — Absolutamente. La técnica de curación de la Nueva Era se basará en un conocimiento estricto de los éteres. ¿Qué entendemos por éter? Hay un éter físico, un éter astral y un éter mental y no pasemos más allá. Estos éteres están cargados de una energía poderosa que todavía no ha sido liberada. Tenemos la energía de la forma, cuando la forma sea debidamente interpretada, tenemos la energía del color, que constituye una de las formas místicas de curación, y tenemos también la curación por medio de mantras. Existe una música específica que todavía no ha sido dada a la humanidad, que con sus sonidos producirá curaciones masivas, igual que con el tiempo la Iniciación será en forma de grupos y no individualmente. Pero, ¿quién nos va a decir exactamente el color? ¿Quién nos va a decir exactamente la forma geométrica que corresponde a una enfermedad? ¿Quién nos va a decir cuál es la música técnica que corresponde a la curación de una enfermedad definida o que tipo de enfermo? Pues cada enfermo tiene su propio color, su propia forma geométrica y también su propio sonido. ¿Qué pasará entonces si queremos curar a una persona utilizando estos métodos, si no tenemos clarividencia para ver qué es lo que sucede en los niveles sutiles? No se puede curar a todos utilizando el mismo patrón porque cada persona tiene su propio código genético, que es completamente distinto del código genético de otra persona. Igual que no existe ninguna hoja igual en un árbol porque la vida de Dios es inmensa. Entonces, ¿qué pasa? Sabemos que el verde es curativo, que el rosa es paliativo, da serenidad, que el rojo es estimulante y que los colores grises y opacos son fatales y negativos, pero dentro de esta inmensa gama de colores, existe lo que podemos llamar el color que corresponde a cada cual. Además, para ser un poco más complejo, existe en cada ser humano el factor *evolución*, la evolución da al hombre unas características específicas, es una jerarquía; la evolución es jerarquía, por jerarquía se puede curar a personas muy evolucionadas porque están preparados para recibir ciertas curaciones o ciertos estímulos. Existe además un *tipo de Rayo*, y naturalmente, para curar de esta manera que les estoy diciendo se precisa también un convencimiento, un conocimiento exacto de lo

que es el Rayo que corresponde a la persona que queremos curar. Otra complejidad, más, *el Tipo Astrológico* de la persona que queremos curar para saber cuál es el color que le corresponde de acuerdo a ciertas horas cíclicas que pueden ser utilizadas para curarla; si utilizamos una hora cíclica distinta, lo que hacemos es incentivar todavía el germen de la enfermedad. ¿Se dan cuenta que es difícil llegar realmente a ser un médico de la Nueva Era? La ciencia enseña todo cuanto hasta aquí ha descubierto, pero está solo a medio camino de lo que debe ser conquistado en esta Nueva Era. Saber exactamente lo que es, el desarrollo, por ejemplo, psíquico de los médicos del futuro, que les permitirán ver la enfermedad, no ver los síntomas. ¿Se dan cuenta qué diferencia hay entre ver la enfermedad y ver los síntomas simplemente? Si se ve la enfermedad se sabe dónde está el nivel, el nivel dónde ha sido producido el germen de la enfermedad, y que después a través de los nadis ha pasado al sistema nervioso y de aquí a la circulación de la sangre y de aquí a todo el cuerpo, creando todo ese sistema, digamos, de proceso negativo que conduce a la enfermedad.

Resumiendo: la persona que ha decidido curar a sus semejantes, sea mediante el camino científico de la aplicación de la ciencia médica para esos puntos conocidos, o sea, el de las personas que ven perspectivas más lejanas que las de la ciencia actual, siempre será el mismo: la buena voluntad, el querer curar, el querer ser útil. Hoy día existen médicos sin vocación, como educadores sin vocación, esta fuerza tremenda que sólo da la vocación es lo que hay que despertar desde un principio en el niño. Con el tiempo tendremos médicos excelentes porque las predisposiciones del niño, desde un principio, serán las de medicina, o quien dice la medicina, la ciencia, la filosofía o el aspecto religioso, no digo la religión, el aspecto religioso de las personas; y así sucesivamente habrá dentro del mundo, dentro de los seres humanos, unos puntos tan tremendamente efectivos en el aspecto de curación, en el aspecto de la enseñanza, en el aspecto del conocimiento esotérico que todos recibiremos su gratificación. No es que diga que debemos buscar la gratificación, me limito a señalar el proceso mediante el cual una persona puede ser útil a sus hermanos, utilizando primero el conocimiento, la técnica; después la inspiración, la buena voluntad y finalmente alcanzar las alturas supremas del Propósito Creador.

Interlocutor. — Señor Beltrán, usted acaba de hablar recién de la forma de curación que pueden hacer las personas, hombres y mujeres de buena voluntad, creando un campo de radiación amorosa alrededor del enfermo, perfecto, yo le pregunto ahora, ¿qué consejo daría usted concretamente, no ya a las personas que curan sino propiamente al enfermo y concretamente a un enfermo de cáncer?

Vicente. — Sabe usted, si la persona que sufre algún tipo de enfermedad lo sabe, entonces se presta fácilmente a la influencia magnética de aquellos que quieran trabajar, utilizando estas reservas infinitas de buena voluntad. Yo digo que con el tiempo y, quizás en un próximo futuro, la humanidad será redimida en cierto aspecto de las enfermedades físicas, debido a que existe actualmente

un incremento muy poderoso del espíritu de buena voluntad, y puedo decirles que si alguna conquista hacia la ciencia en el sentido de curación, es porque existe de principio un aura etérica en el mundo que está informándoles de cómo deben hacerlo. Ellos no se dan cuenta pero están siguiendo ciertos procesos que no son técnicos en el sentido estricto de la palabra, sino que son intuitivos y el médico del futuro será intuitivo; pero afirmo que existen médicos intuitivos, que sin darse cuenta están penetrando en el mundo de los significados y finalmente en el mundo de las causas, y sabe cómo operar, operar científica y esotéricamente al propio tiempo, lo cual significa que utiliza la técnica que ha estudiado en los conservatorios y en las universidades, y al propio tiempo su propio caudal de energía experimental o intuitivo que producirá una síntesis. Si la persona sabe que tiene cáncer, se abrirá enteramente a la ley, si sabe que han de operar encima de él unos devas producidos por irradiación, creadas siempre por ese Espíritu de Buena Voluntad, y quedará asombrada la persona, porque entonces las ideas que tiene acerca del cáncer desaparecerán, porque ya no está sujeta a los efectos sino que irá directamente a las causas o colaborando con las personas que intentan curarla. Yo quisiera que todos ustedes se diesen cuenta de que pueden curar con buena voluntad. Cristo no curaba por imposición de manos sino porque había desarrollado hasta un punto incomprensible para nosotros, el Espíritu de Compasión Universal. Su radiación era tan pura que doquiera que Él pasara había curación en los tres niveles, todo el mundo se sentía aliviado en sus dolencias: físicas, emocionales o de tipo mental. Pues bien, debemos proceder como el Cristo, por ese Espíritu de Compasión que sólo puede surgir del "*Espíritu de Buena Voluntad*" y todos podemos tener el Espíritu de Buena Voluntad que es el umbral del Espíritu de Compasión.

Interlocutor. — Señor Beltrán, una vez llegó a nuestras manos un cassette de unas religiosas de la Orden Salesiana, que se dedicaban a lo que llaman la sanación interior, lo hacían, pero llevando a la persona hacia la autocuración, descubriendo, lo que usted diría dentro de su cuerpo psíquico cuál era el motivo de la enfermedad física. Quisiéramos saber si realmente existe esa posibilidad de autocuración, o sea, que la misma persona pueda curarse.

Vicente. — Naturalmente, si procede de la misma manera de involucrarse dentro de un aura magnética, porque lo que interesa ahora es destruir los tentáculos que están operando sobre el cuerpo, unos tentáculos que no son físicos, sino que son etéricos y proceden del plano psíquico, lo cual significa también que son muy potentes. Yo diría que es mejor curar en grupo, porque una persona cuando tiene alguna enfermedad, es muy difícil de que tenga la suficiente fuerza interna para poder desarrollar mentalmente esta aura de protección que se precisa para destruir los tentáculos de la enfermedad. Es decir, que si la persona, como decía anteriormente, está convencida de su enfermedad automáticamente debiera crear esta aura magnética, no operando sobre el órgano afectado sino sobre todo compuesto etérico de su vehículo físico y de esta manera crearía también un campo de avenida para las energías dévicas producida por el testimonio vivo de unos grupos interesados en

curaciones. No sé si comprenden ustedes la idea. Si tenemos un campo magnético propio formado por nuestra voluntad y otro creado por la buena voluntad de aquellos que quieren curarnos, entonces el esfuerzo será mínimo y, sin embargo, los efectos más grandes. Pero todos ustedes pueden curar, pero no lo hagan sino es siguiendo un método muy disciplinado de buena voluntad. Esto es lo que salvará a las personas, no la simple técnica ni lo que está produciéndose en los laboratorios. Lo que sucede en el mundo, en el campo político, por ejemplo, o en el campo económico, es una producción del espíritu humano, se ha creado por el espíritu humano, el espíritu humano creó también las enfermedades, los devas secundan lo que el hombre piensa, porque el hombre es tal como piensa en su corazón, y si en su corazón piensa mal tendrá enfermedades, y tensiones y tendrá ilusiones en todos los sistemas de expresión de su vida. Entonces, el tema de la curación es un tema delicado que no debiera utilizarse si no existe un espíritu permanente de buena voluntad, muy impersonal, como si dijésemos que ustedes son un instrumento de Dios, no que ustedes por si mismos van a hacer cualquier cosa, por espectacular que sea, es Dios en ustedes quien trabaja, ustedes sólo son reflejo de Su Voluntad y para curar, como les decía, necesitan mucha inteligencia, mucha buena voluntad, mucha compasión, que son expresiones del Espíritu de Dios, no del espíritu separativo del hombre tal como lo vemos actualmente. Por lo tanto y, ya para terminar el tema de la curación, "curación por radiación" constituye la técnica de la Nueva Era, igual que el descubrimiento de la Verdad ya no se impartirá a través de los conocimientos científicos o esotéricos como estudio organizado, sino que buscando primero el Reino de Dios, el conocimiento que necesitamos vendrá por añadidura. ¿Significa esto que deberemos dejar de leer, de meditar o bien de desarrollar nuestra vida a través de los vehículos? No me refiero a esto, que quede muy claro, me refiero que su espíritu está interesado en manifestarse libremente a través de sus vehículos y que ustedes son el espíritu y que por lo tanto, Dios y ustedes son la misma cosa. Sólo que entre ustedes y Dios que es la misma cosa que ustedes, han puesto una pared, una barrera, una trinchera, y ustedes no aceptan a Dios, están luchando en esta trinchera. Tanto en la curación como la comprensión de la Verdad, ustedes tendrán que destruir estas trincheras donde el yo se halla atrincherado y crear un campo vacío tan grande, tan grande como sea el propósito que vayan sosteniendo y adquiriendo, que les permitirá a ustedes estar en contacto directo con Dios sin necesidad de pasar por intermediarios. Ustedes serán los curadores, ustedes serán la Verdad, el Camino y la Vida, no la verdad, el camino y la vida que enseñan las tradiciones religiosas de todos los tiempos, serán ustedes, finalmente ustedes, quienes resolverán a través de este propósito de Dios en ustedes, toda posible aflicción en el mundo y todo sufrimiento humano.

Interlocutor.— Yo había pedido el micrófono, aquí estoy, antes de que usted dijera que no quería tocar más este tema de las curaciones, terminarlo aquí y también antes de oír la pregunta que usted le formuló, porque yo ya tengo la respuesta, pero quiero decirles que iba a preguntar. Sufro de frecuentes

y muy profundos dolores de cabeza, cuando eso me sucede me pongo en reposo, me guardo dos o tres horas, quedo en un estado de vigilia, es decir, no estoy dormida, simplemente estoy, no se como explicarlo, estoy. Dejando de lado sentimientos, pensamientos, y al cabo de esas tres horas o cuatro horas, que estoy y que ni me doy cuenta que pasan, el dolor de cabeza desaparece. Usted ya dio la explicación, pero entonces ahora a esto, voy a agregarle algo, ¿qué sucede con aquello que llaman enfermedades hereditarias, porque esto es algo que traemos de familia? Esa es la pregunta.

Vicente.— El asunto de la herencia no se circunscribe sólo al código genético particular que nos viene desde nuestros padres, sino que tenemos un código genético propio, y no solamente físico, sino que hay un código genético mental y un código genético de tipo astral o emocional. Entonces, cuando a través de los átomos permanentes -aquí hay muchas cosas que decir- se transmiten los factores que crean los núcleos, a través de los cuales se estructura la conciencia de un cuerpo o elemental constructor, existe esta potencia infinita de radiación que está absorbiendo del pasado, que está en los átomos permanentes, el cuerpo que nosotros deberemos utilizar, ya sea el cuerpo físico, el mental o el emocional. En el cuerpo físico, no siempre lo que registra el cuerpo físico como enfermedad, es un resultado de la herencia de los padres, puede ser, existe frecuentemente, porque es un código genético muy parecido, pero existe una ascendencia dentro de la humanidad, del cual nosotros formamos parte, que es el inconsciente colectivo, un inconsciente colectivo que no solamente es psíquico sino que también es físico; y nos transmitimos por relación múltiples enfermedades a través de la respiración y a través de nuestra propia aura magnética.

Me acuerdo que cuando era joven, sentía tremendos dolores de cabeza, pero nada podía curarlos, porque según pude observar más adelante, era un desarrollo de las células del cerebro porque debían contener una energía para el cual el cerebro en aquellos momentos no estaba preparado; era como si alguien dentro del cerebro estuviese quemando las células y aquello me producía un intenso dolor y, desdichadamente o afortunadamente, no podía mitigarlos con nada, no podía tomar calmantes porque era inútil, era un trabajo de aceleración del proceso que yo mismo había invocado, hasta que me di cuenta un día, que lo que el espíritu en mí estaba haciendo era crear rápidamente una línea de acceso entre la glándula pineal y la glándula pituitaria, y naturalmente es un fuego, el fuego del Espíritu Santo que se manifiesta como introductora de luz en las células del cerebro, para contener una energía que no es habitual, y puede ser tu caso, ¿por qué no? No hay que buscar los factores de la herencia, por lo tanto, las personas que sienten dolores de cabeza y no siempre encuentran las causas meramente físicas, puede que si resisten este dolor y lo observan, no tratar de rechazarlo sino observarlo, se verá que existe un mecanismo interno que va tratando de ordenar las células, las está destruyendo y el destruir de estas células es un dolor tremendo en la cabeza, quizás con el tiempo va pasando, ¿verdad? ¿Qué sucede después cuando estos devas del sufrimiento

han cumplido su tarea en el cerebro? Entonces uno se da cuenta que la mente queda vacía, porque lo que se hacía a través del cerebro era destruir los pensamientos que provenían del pasado y la mente quedaba vacía porque el cerebro se había purificado, ¿verdad? Podría ser este caso también, pero en caso de que no sea el caso, digamos, de personas que buscan realmente a Dios, y por lo tanto, no se conforman con sólo la lectura de los libros sino que creen que existe una experiencia que les corresponde como seres humanos, y entonces sin darse cuenta, precipitan una considerable proyección de energía en el cerebro, que les produce esos trastornos, y puede suceder también en el corazón o en cualquier centro que se está desarrollando dentro de nosotros, y que no es técnicamente una enfermedad sino que es un incentivo del Yo tratando de reducir las asperezas de sus vehículos y ponerlo en condiciones para ser habitado por la presencia del Yo Superior. En todo caso el relax es interesante porque, ¿qué hace el relax? El relax lo que hace es dejar la mente vacía, si el relax se efectúa correctamente en el plano mental y no físicamente sólo, entonces al quedar vacía la mente, el trabajo ordenador del vehículo, el cerebro, se mitigan sus ardores porque facilita el trabajo del deva, que lo que quiere es buscar la mente vacía, a través de la destrucción de los gérmenes del cerebro que se rechazan en el vacío. Esto es muy profundo y esotérico. Hasta que llega un momento en que realmente nos damos cuenta de que aquel sufrimiento tenía un significado y que ahora se ha ido comprendiendo, porque nos damos cuenta entonces de que la mente que entonces era un hervidero de pensamientos y de tensiones, se ha convertido en algo tan maravillosamente dispuesto que puede expresar la Mente de Dios.

Hay que tratar este tema con mucha delicadeza y no considerar siempre que el mal que proviene de algún órgano determinado proviene de una enfermedad en ciernes, sino que puede ser la actividad dévica de ciertas energías dentro del cuerpo, que están tratando de buscar una armonía general y no simplemente el desarrollo de aquel centro, sólo que aquel centro es el receptáculo de aquella energía y, naturalmente, como es una energía de tipo superior crea fricción, fricción naturalmente en las células gastadas que se oponen a la renovación.

Interlocutor. — Yo quisiera preguntarle ¿qué papel juega la ley, la ley de karma, la ley de acción y reacción, la ley de causa y efecto, porque en realidad somos la ley y quisiera saber, no cierto, en el sanador, qué efectos tiene el karma del enfermo?

Vicente. — El karma es una palabra que quizás no ha sido debida ni totalmente comprendida. En primer lugar, el espíritu del hombre nada tiene que ver con el karma, pues es el propio Espíritu de Dios. El karma existe cuando el hombre se aparta del Espíritu de Dios, claro, se aparta del Espíritu de Dios y empieza el gran conflicto, el conflicto de la decisión, la incorporación dentro de uno de factores antisociales, que le producen también en el correr del tiempo, angustia y sufrimiento. Pero, ¿qué ocurrirá si el hombre se pone en contacto con

el Espíritu? ¿Dónde estará el karma, o dónde está el karma cuando ustedes están muy atentos y expectantes? ¿Cuando el Yo está muy atento dónde está el karma? El karma es el pensamiento, el karma es el deseo, pero cuando ustedes están expectantes no son ustedes, es el espíritu, es decir, que el espíritu se manifiesta a través de ustedes. Entonces, siempre que exista alguna duda acerca del karma de un enfermo, hay que mirar antes que el karma del enfermo la potencia del espíritu en nosotros, sabiendo que nosotros somos la ley, somos la redención del karma. Pero, ¿cuándo sabemos que es el espíritu quien se manifiesta en nosotros, o cuándo es el Yo que trata de crecer en el nivel espiritual a través del espíritu de la curación? Esta es la pregunta que hay que hacernos directamente. Cuando astrológicamente se dice que los astros inclinan pero no obligan, están significando la ley del Espíritu venciendo al espíritu de la forma, si podemos decirlo de esta manera, porque el Espíritu de Dios está por encima de todas las cosas y el karma siempre obedece a las leyes de la forma. Ejemplo, ¿cómo se manifiesta el karma? El karma se manifiesta tal como ustedes piensan, tal como ustedes sienten, tal como ustedes hablan, tal como ustedes actúan, tal como ustedes están entrando en relación con los demás, esto es el karma. Significa que todo cuanto ustedes están desarrollando en la vida práctica de cada día no es el espíritu, son los pensamientos, son los sentimientos, son las acciones, son las palabras que provienen del pasado, donde no hay espíritu, donde solamente existen recuerdos de forma. Pues bien, hay que reorientar la actitud de aquello que llamamos relación entre el espíritu y la forma, haciendo que el espíritu sea siempre superior a la expresión de la forma; por lo cual, mediante esta imposición del espíritu habrá siempre una inspiración interna que producirá grandes resultados dados en nuestro mundo de relación. Primero, la radiación magnética, mediante la cual curaremos sin que nos demos cuenta. Segundo, que adquiriremos el poder del Verbo, sin el cual no puede existir una unificación con los centros superiores, el Ajna y el Sahasrâra o el Coronario.

Así que volvemos siempre a lo mismo, que el curador, la persona interesada en descubrir los secretos íntimos de la naturaleza, tendrá ante todo que desarrollar el espíritu de investigación, no de la forma sino del espíritu, haciendo que la máxima astrológica, de que: *"los astros inclinan pero no obligan"* sea una verdad y no una simple frase sin sentido. Actualmente los astros inclinan y los astros obligan, porque la ley de la forma impera sobre la ley del espíritu, y cuando el espíritu impera sobre la ley de la forma, entonces los astros inclinan pero no obligan. Somos nosotros el espíritu, y la forma es simplemente aquella cosa que nosotros utilizamos para manifestarnos como espíritu, es decir, que todo el problema del karma se basa en la forma, no en el espíritu. Desarrollemos pues el espíritu y entonces resolveremos por entero el problema del karma.

Interlocutor. — Yo le escuché hablar del karma, de la serena expectación, de la liberación del karma a través de la atención, pero quiero saber si usted puede hablar sobre los problemas de la magia negra, que a personas sensibles nos

llegan a pesar de que tratemos de hacer un aura protectora, a pesar de estar tratando de buscar el camino de Dios. Quisiera si usted me puede explicar algo.

Vicente.— Cuando impera la forma en la vida de la persona y el espíritu va quedando oscurecido, entonces todo el equipo de manifestación del espíritu, queda sujeto a las variaciones ambientales. ¿La magia negra que creen que es ustedes? La magia negra es la actividad negativa que producimos todos y cada uno de nosotros. Siempre decimos que son las fuerzas externas las que producen la magia negra, pero, ¿acaso utilizamos la magia blanca? Es la respuesta del Maestro Koot Hoomi a un grupo de discípulos, cuando le preguntaron: ¿Señor qué hay que hacer para que la magia negra no nos alcance? Y automáticamente respondió: "Practiquen ustedes la magia blanca", porque entonces la magia negra no tendrá imperio sobre ustedes. Solamente está afectada la persona que no está sujeta a la fuerza de la magia blanca o del espíritu, ya que hablamos para facilitar la comprensión el término espíritu y el término forma, para expresar lo que impera en uno u otro de los aspectos de la conciencia en un momento dado del tiempo. Cuando existe un imperio sobre el hombre del espíritu existe la magia blanca, y cuando por el contrario, es la forma la que impera sobre la conciencia en encarnación, lo que impera es la magia negra. ¿O qué se creen que es el diablo? Somos nosotros. Pero bien, si aceptan ustedes que todo mal en el mundo organizado en virtud del espíritu creador del hombre, se ha convertido en el plano psíquico en una entidad, es verdad; y es verdad porque nosotros somos realmente el diablo, porque hemos creado todo cuanto nos rodea. Dios nos da el libre albedrío pero, ¿qué hacemos con el libre albedrío? Seguir la línea de mínima resistencia, ¿y cuál es? La forma, porque la forma tiene mas atracción, tiene la gravedad. ¿Podríamos equiparar la gravedad con el karma, y la gravedad y la forma con el karma? Facilitaríamos el trabajo para comprender lo que es exactamente la magia negra y, ¿qué es lo que hay que hacer para liberarse de ella? Una forma típica de ayudarnos, es esto del aura magnética radiante que podamos establecer, pero no utilizar la creación de esta aura magnética que nos rodea para evitar las enfermedades y las tentaciones, o como sea, como un simple ejercicio mental sino como un deber, un deber que tenemos de hacerlo para no enturbiar el aura magnética del planeta en su totalidad, porque como os decía, estamos integrando entidades en el plano psíquico. Yo puedo decirles por experiencia, que en ciertos niveles del plano psíquico existen enfermedades, existen tensiones y formas que, la idea que tenemos del demonio queda pálida ante estos egregores formados en el plano psíquico. ¿Quién ha creado estos egregores? ¿El diablo? Si el diablo somos nosotros no podemos crear algo que es parte de nosotros mismos. El pensamiento organizado, competitivo, irracional, egoísta, acumulativo, este es el diablo. El egoísmo ha creado el diablo, pero afortunadamente nuestros actos buenos, nuestra perseverancia en la ley, nuestra buena voluntad, la comprensión amorosa, la fraternidad del corazón, ha creado otra imagen que es el ángel. Así que siempre tenemos la lucha entre el ángel y el demonio, ¿pero esta fuera esta lucha de nosotros? ¿Qué es el libre albedrío? ¿Acaso no es la capacidad de decidir entre el ángel y el demonio? Entonces, si tenemos el libre

albedrío como capacidad de decidir podemos practicar, o bien la magia negra o la magia blanca, es decir, buscando un término iniciático, vamos a dejar que se apodere de nosotros el Guardián del Umbral o que opere en nosotros el Angel de la Presencia, tal como está establecido en los códigos iniciáticos, cuando el iniciado se presenta ante el Hierofante, antes que llegue a Él, hay dos entidades, a la derecha de candidato está el Angel de la Presencia, a su izquierda está el Guardián del Umbral y cada cual ofrece sus dones al candidato. ¿Saben cuál es el nombre técnico? Tentación. La tentación es lo que está apretando el ánimo del discípulo en aquel momento de incerteza absoluta, cuando a un lado ve al demonio tentador y al otro lado el Angel de la Presencia que trata de prodigar-nos sus dones. ¿De quién depende la elección? ¿Del Guardián del Umbral o del Angel de la Presencia? ¿Acaso no somos nosotros los que decidimos? ¿Entonces no somos nosotros los que creamos el ángel o el demonio? ¿Entonces no somos nosotros los que sufrimos los efectos de la magia negra en virtud de que la hemos invocado de una u otra manera o cuando tenemos paz, beatitud, expectación, lo que produce un contacto con el Angel de la Presencia del mundo, como un todo organizado? Son ustedes quienes deben decidir. Sólo experimentar estos momentos de cálido silencio, donde existe expectación porque existe un tremendo dinamismo, que es el dinamismo del espíritu y no el dinamismo de la forma. ¿Crearán ustedes que esta expectación que ustedes están produciendo puede curar a los enfermos, que puede aliviar los males de las personas que sufren en algún nivel? Si la persona se siente impulsada a seguir este momento de expectación, pues es una realidad, porque existe aquí un aura magnética de tremendas proporciones, y si ustedes se reuniesen bajo este espíritu, sin pensar en curación, sólo con el espíritu de fraternidad entre ustedes, no habría necesidad de médicos, ni de psicólogos, ni de psiquiatras, ni de curadores del tipo que fuesen, porque ustedes serían el Espíritu de Dios triunfando sobre la forma, y como que triunfarían sobre la forma, ustedes curarían todo cuanto existe en el mundo que está constituyendo una lacra social. Este silencio es curativo, déjense llevar por ese silencio, no hay enfermedad alguna que resista este silencio, nada teme más cualquier egregor que el silencio compartido por un grupo de personas de buena voluntad, desintegra, destruye las enfermedades, destruye las tensiones, porque purifica el ánimo de todos y cada uno de nosotros. Cuando salgamos de aquí, todos tendremos algo del cual nos habremos liberado porque el espíritu triunfa de la forma.

Interlocutor. — Quería preguntarle señor, luego de esos años, largos años de tremendos dolores de cabeza, como usted dice, que no había calmantes, después que la mente queda así como en blanco, se hace un vacío total en la mente, ¿qué ocurre que uno no puede retener lo que lee, lo que escucha?

Vicente. — Seguramente, porque dentro de este vacío tan tremendo, existe una vivencia, una experiencia, no un simple análisis intelectual. Si la persona puede adquirir este vacío tan tremendo de la mente, es porque ya no necesita el conocimiento, lo tiene ya en potencia. El conocimiento es intelectual, pero

cuando la mente quede vacía se despierta el corazón, que es la sede de la sabiduría, pues el conocimiento, por grande que sea, obedece cánones de tipo estructural, un pensamiento es una estructura, es decir, que el pensamiento en sí y el grupo de pensamientos con el cual solemos razonar constituyen sólo una pequeña fracción del ser, pero nosotros hemos agigantado este pequeño punto hasta extremos inverosímiles y hemos creado el campo del conocimiento, lo hemos extendido, como digo a proporciones exageradas. Si se produce un vacío, yo creo que todos ustedes en algún momento de su vida habrán creado un vacío sin pretenderlo, del cual han vuelto así con una sensación de sobresalto; si aquello hubiese sido retenido y no pasado por el análisis, hubiéramos visto un misterio que se realizaba en nosotros, porque entonces todo aquello que habríamos conquistado a través del tiempo, vemos que ha sido útil hasta aquí, pero que hasta allá ya no es necesario. Entonces, existe en todos nosotros esta infinita posibilidad de vaciar nuestra mente, no en un sentido negativo o destructor, sino en el sentido de considerar que nuestra mente es un instrumento de la voluntad del Pensador, y que por lo tanto, la voluntad del Pensador es más fuerte que la mente y entonces la mente queda reducida a cero, porque cero es, si pudiésemos comprenderlo, la voluntad del Pensador en la mente. Porque la mente está cualificada para valores absolutos y no para valores relativos, pero como que triunfa en nosotros el valor relativo, desconocemos lo absoluto y entonces cuando enfrentamos el vacío del silencio nos aterra, la soledad, que se produce en nosotros como efecto del vacío mental, y sin embargo, este vacío contiene la plenitud del Cosmos, porque la pequeña parcela que somos nosotros mismos se ha retirado a un lado y permite que sea la totalidad del Espíritu que se manifieste a través de la mente, y cuando tenemos esto, el conocimiento es sólo un pequeño instrumento que utilizaremos o no utilizaremos si lo creemos necesario, es decir, que cuando existe la voluntad del Pensador operando sobre la mente, la mente es dócil a la voluntad del Pensador y el Pensador piensa cuando tiene que pensar y deja de pensar cuando lo cree necesario. Es una de las características de la Iniciación, que hace que la mente sea tan sutilmente maleable que pueda contener el Cosmos dentro de ella. El Cosmos se refleja en este caso en la Mente de Dios, y más hacia nosotros en la mente del Maestro operando sobre nuestra mente, que se ha vuelto dócil a nuestra voluntad y que por lo tanto se ha liberado del conflicto de la elección. No elegimos porque no hay que elegir en un campo vacío, ustedes solamente pueden elegir cuando el campo está lleno de cosas, y decimos esta cosa me gusta y esta no me gusta, y también puede decirse que en el campo de la elección nos equivocamos frecuentemente. Pero cuando existe un vacío sereno en la mente, es porque el pensamiento ha sido reducido a su mínima expresión lo cual significa que pensamos en grandes proporciones que están más allá del pensamiento, y lo que queda en nosotros, el Pensador con la facultad de pensar, no con el pensamiento ni tampoco traficamos dentro del campo del pensamiento, que es la mente reducida a un campo estricto o una frontera que impide pasar más allá. Este sistema de reducción se hace sólo cuando estamos atentos, no pensemos que hay una disciplina para producir el

vacío, salvo el de la propia intención que es el propósito, y la atención que es la expresión de este propósito a través de la mente. ¿Y cómo podemos estar atentos si la mente está llena de cosas? También, si estamos muy atentos, lo cual significa que estamos vaciando el campo de la atención de los pensamientos inoportunos, resulta que nos damos cuenta entonces, de que estamos tan atentos que perdemos incluso la sensación de nosotros mismos, y esto nos aterra a veces. Creamos un campo de conflictos nuevo, porque la mente teme la soledad, porque la soledad es su muerte o su expansión a términos que se escapan por completo de lo que es el Yo, o el campo conceptual del Yo con todo un manojito de recuerdos que lleva del pasado.

Experimenten en ustedes mismos, cuando ustedes están muy atentos, ¿dónde está el pensamiento? El pensamiento no existe como frecuencia vibratoria, existe la plenitud del Yo que utiliza la mente para expresarse, no para sentirse condicionado por los pensamientos que son una segregación del ambiente o una segregación del pasado en nosotros.

Interlocutor.— Señor Anglada, usted recién acaba de decir que la soledad es la muerte de la mente, ¿puede ser? Podría explicarlo por favor.

Vicente.— Bueno, la mente intelectual. ¡Cuidado! Hay dos cosas a considerar en la mente, quizás algún factor más existe que hay que expresar. El factor intelectual, que es los estratos donde existe todo el conocimiento adquirido a través del tiempo, no sólo de esta vida sino de todas las vidas; luego existe un nivel abstracto, un nivel abstracto en donde existe un vacío de pensamiento tal como los conocemos, pero existen ideas. La idea es abstracta y el pensamiento es concreto. ¿Qué existe entre el pensamiento concreto y el pensamiento abstracto? Un centro desarrollado en cada individuo, que se llama el centro de la *unidad mental*, que es el epicentro entre lo abstracto y lo concreto, entre lo superior y lo inferior, tal como decimos en términos esotéricos. Entonces, la mente que es total en su esencia, que si pudiésemos representarla es una esfera que rodea al Pensador, es extensible, se reduce al término intelectual, y si se aplica la técnica de la experimentación de la atención del Yo sobre cuanto sucede, se convierte en la mente abstracta. Entonces, ¿qué sucede con el campo que llamamos de la unidad mental? Sucede que se expansiona tanto que desaparece, y al desaparecer no se refugia en el campo de los pensamientos, sino en el campo de las ideas abstractas, y aquí es el primer vacío de la mente. Pero la mente continúa siendo todavía una esfera cerrada, es más pura, más diáfana, pero constituye todavía una esfera de contacto del Pensador dentro de sí mismo. La jaula ahora es dorada y más amplia, pero el Pensador está todavía dentro de la jaula. ¿Qué sucede entonces? Que cuando existe esta super-atención del Pensador en todo cuanto lo rodea, aquella extensión de la mente llega a un punto en que por su propia dilatación produce una rotura, y esta rotura es la Iniciación; y esta rotura permite el acceso a uno u otro de los siete subplanos del plano búdico, y cuando les hablo a ustedes del AGNI YOGA, les hablo precisamente del cuarto subplano del plano búdico, el plano

de la unidad mediante el cual la mente se ha ampliado al infinito, ya no tiene fronteras, es la propia Mente de Dios que el Pensador engrandece o disminuye según las necesidades de la acción. Pues, aunque tuviese ideas abstractas completamente, sólo podía comunicárselas por medio del intelecto. Yo utilizo el intelecto sólo para expresar, aunque sea en manera imperfecta, la grandeza del plano búdico, la del perfecto vacío de la mente, lo cual implica una plenitud de Dios dentro de la mente. No es la mente que se sumerge en la Mente de Dios, sino que es la Mente de Dios que se sumerge en la mente del hombre y crea la conciencia cósmica. Claro, les estoy hablando de la conciencia cósmica, pero posible de adquirir en los momentos actuales ¿por qué no? ¿Y cómo hay que empezar? Reduciendo las tensiones de la mente, dejando de proyectarnos en formas superficiales, dejando de interrogarnos tan a menudo como hacemos acerca de nuestros fallos y debilidades. Un acto realizado plenamente carece de distinción, no puede ser analizado, porque no ha dejado un rastro, no podemos seguir el rastro de un pájaro, vemos el pájaro sí, pero no deja rastro, en cambio un barco deja una estela de su rumbo. Hay que trazar una nueva órbita dentro de nuestra vida, dentro de la cual no creemos una estela mediante el cual podamos ser seguidos. Ningún instructor debe crear una estela para que lo sigan los demás, sino decirles a los demás: ¡Liberaos de vuestra estela! Y esto solamente es posible cuando la mente es vacía, vacía en un sentido dinámico y creador, no en un sentido destructivo, pues cuando Madame Blavatsky decía: "La mente es la matadora de lo real" estaba hablando de este cúmulo de recuerdos, de interrogantes, de fluctuaciones mentales que constituyen el intelecto o el yo inferior en la mente.

No hay problema de comprensión si estamos atentos, si están atentos ustedes se darán cuenta de la verdad de lo que estoy diciendo. Primero, que en la potencia de la intención que es atención, el yo se disuelve y al disolverse el yo no existe ofensividad en el ánimo, no puede existir separatividad dentro de este vacío, pero cuando tenemos muchas cosas que escoger cuando no hay vacío, cuando estamos sujetos al tremendo dilema de la elección, ¿qué sucede entonces? Que perdemos el tiempo analizando un pensamiento y otro, que la mente se convierte en un campo de trabajo inútil, porque la mente no está realizando su verdadera misión, al menos en el campo esotérico y en el ánimo del discípulo espiritual. Ya no hay ninguna dubitación apreciable dentro de la mente, ¿pero qué existe en cambio? Existe una paz, una quietud, un equilibrio, una percepción tan directa de la Verdad que el corazón se siente inflamado por esta fuerza de la plenitud de la mente, y entonces todo debido a la atención que ustedes han ido desarrollando, están produciendo un milagro en sus propias vidas. Ya jamás serán como antes. Si ustedes gozan de un sólo y único momento de soledad espiritual, jamás serán como antes; si ustedes vacían su mente por completo a través del ejercicio de la intención y de la atención, jamás serán como antes. ¿Cómo pueden ser como antes si ustedes son el Espíritu de Dios y lo que están dejando es el yo que crea todas las dificultades?

Interlocutor. — Estimado Vicente, una pregunta que lleva tres preguntas enhebradas. ¿Qué nos puede decir con respecto al futuro en lo espiritual, en lo material y en lo grupal de nuestro querido país, qué nos puede decir ampliando un poco ese marco, con respecto al futuro del sur continente sudamericano y qué nos puede decir con respecto al futuro espiritual y material de la humanidad como un todo?

Vicente. — Si ustedes han estado atentos, se darán cuenta de que nunca hablo del futuro, porque el futuro es una ilusión, como el pasado, les hablo del presente porque si el presente es magnífico el futuro lo será también. Entonces, ¿qué sucede en Argentina, qué sucede aquí, ahora? ¿Se dan cuenta del milagro que están produciendo ahora, no mañana, aquí y ahora? Volveríamos entrometernos en la mente que se pregunta siempre: ¿qué estoy, haciendo, qué haré o qué hice? Existe un momento que es eterno, que es este, que enfrentamos, el eterno ahora que es aquí, llevando la mente llena de recuerdos, ¿y como podemos ver lo que existe en el presente si todo el contenido mental es del pasado? Pero me gusta responder siempre a las preguntas. Les dije hace unos días que el espíritu del pueblo argentino lo veo aquí y ahora tan tenso y tan vibrante, que forzosamente sólo por simple analogía veo un futuro prometedor. De ustedes depende que la experiencia del presente no se convierta en un recuerdo, sino que sea algo vívido y constante, que donde quiere que vayan ustedes vaya con ustedes y sea ustedes, y no confíen tanto en los gobernantes como en ustedes mismos, porque en esencia un gobernante siempre es la expresión de un pueblo que piensa, que siente y que ama. Sólo se produce la democracia de Argentina, de cualquier país del mundo, cuando el espíritu del hombre se siente libre y, por tanto, en esta libertad existe el fundamento de la democracia, sino todo cuanto se conquiste sin que el pueblo sea libre será algo que se llamará democracia, pero que no será democracia al menos desde el ángulo oculto, donde se mide la democracia por la medida justa de la libertad de los pueblos, de los pueblos que han logrado redimirse del pasado, que están creando las bases del futuro, no transportándose al futuro, sino llevando el futuro al presente inmediato, pues no existe pasado sin presente y ustedes ahora lo están consiguiendo. Y estoy respondiendo muy directamente a la interpelación, sólo que pongo siempre una condición esencial: la responsabilidad individual. La paz del hombre es la paz del mundo. Si uno se descubre a sí mismo descubre a la sociedad y si la sociedad se descubre a sí misma se descubre el Reino de Dios, y todo está aquí y ahora.

Interlocutor. — Yo voy a hacer dos preguntas que vienen arrastradas de dos temas anteriores, la primera muy breve, se refiere a la curación. Cuando tenemos que hacer una esfera de luz de irradiación alrededor de un enfermo que vamos a curar, ¿esa esfera es de sustancia mental superior? ¿Es de nuestra propia sustancia mental? ¿Con qué conceptos tenemos que proceder?

Vicente. — Suponga usted que su mente está vacía. ¿Qué sucederá con el campo mental al que usted hace referencia? No existe, la mente en este caso no existe, pero ¿qué existe en cambio? Existe un hecho fundamental, y es que el

Espíritu de Dios que lo cura todo, está siendo transmitido a través de su mente, sin condición mental, pero lleno del Espíritu de Buena Voluntad. Todo cuanto surja de este espíritu de buena voluntad es curativo, sea cual sea el nivel donde se está manifestando.

Interlocutor.— La segunda, es esta, se refiere a lo que usted estaba hablando hace un momento sobre el vacío mental y viene encadenada con charlas anteriores. ¿El aspirante que quiere completar los últimos, los tramos que le faltan completar sobre el antakarana, que se coloca en estado de plácida expectación y llega al vacío o pretende llegar al vacío mental, se encuentra frente a cosas, a veces visualiza colores, a veces recibe ideas, tal vez entre en espejismos, hay algún tipo de orientación que se pueda dar a la persona que practique, para que aprenda a discriminar cuáles son los espejismos o cuáles son sus experiencias místicas, porque hay gente que se encuentra con Cristo y cree que ha hecho una experiencia mística y tal vez la haya hecho, o tal vez sea un espejismo, hay alguna orientación que se pueda dar al aspirante que practica, así como usted lo aconseja?

Vicente.— Ya sabe usted que no suelo dar técnicas de aproximación a la Verdad, porque para mí la persona que ofrece una técnica está traicionando la Verdad, pero si la persona posee un campo experimental muy amplio, a través de ese campo experimental pero siempre lleno del espíritu de buena voluntad existe siempre un efecto benéfico sobre los demás, a veces sin pretenderlo, pero existe esta posibilidad. Todo cuanto se haga con buena voluntad tiene algunos efectos definidos en el ambiente, pero hay que partir de la base que hay que haber desarrollado un espíritu de buena voluntad muy amplio e incluyente. Todo cuanto se hace desde el espíritu de buena voluntad, aún erróneamente dirigido, no causará daños perniciosos en ningún tipo de ambiente social. En cambio que una persona que no tenga buena voluntad, cualquier cosa que haga puede ser destructiva, aquí está la diferencia entre el mago blanco y el mago negro, con la diferencia de que el mago negro conoce bien las técnicas, conoce las técnicas de aproximación a los hombres para reducir la fuerza de su propósito espiritual, en cambio el mago blanco opera contrariamente al mago negro estimulando el propósito espiritual. Hay el espíritu de buena voluntad y desdichadamente el de mala voluntad, la lucha entre los factores que producen la luz o las sombras está desde siempre en nuestro mundo. Y ahora puedo decirles que, pese a las apariencias negativas del ambiente, por primera vez en muchos siglos, el Espíritu de Dios empieza a triunfar sobre la forma y que por lo tanto, el espíritu del bien o de la magia blanca está triunfando sobre el espíritu del mal o de la magia negra. Porque ha llegado el momento crítico cíclico en que ciertas energías procedentes de los altos lugares cósmicos, pudiesen ser derramadas y distribuidas sobre la Tierra, que ahora ustedes están aquí en virtud, en gran parte, de esa gran corriente de energía espiritual que está desarrollándose en la Tierra según el espíritu de la buena voluntad de Cristo, preparando Su venida, Su venida que no será posible, si antes no nace en el corazón de toda humana criatura, y por tanto, siempre les hablo del

espíritu de buena voluntad que se manifiesta en forma de comprensión y correcta relación humana. Todo esto lo están desarrollando como una maquinaria perfecta, ustedes no se dan cuenta, pero constituyen ruedecitas perfectas dentro de este engranaje cósmico, y durante el tiempo que estoy entre ustedes, he hecho afirmaciones como jamás he hecho en mi vida ni en mi propio país; lo cual demuestra que me siento muy argentino y es que precisamente *la Jerarquía por primera vez en la historia del planeta está cifrando su atención en esta República*. El despertar de ustedes no es algo que ha surgido al acaso, es el conjunto de cosas que ustedes han creado, es la semilla que han vivificado ustedes en sus horas de sufrimiento. Entonces, les dije en cartas anteriores, que *en Argentina se está produciendo un tremendo efecto mágico procedente del propio Shamballa, no sólo de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca, sino que una gran corriente de energía está siendo utilizada por el Maestro Conde de Saint Germán para poder producir ciertos efectos definidos, a través de tres Grandes Adeptos que utilizan Argentina como campo de expresión*. Esta es una afirmación Ashrámica, entonces ustedes no deben tomar una conciencia exagerada de sus merecimientos, ni tampoco reducirse tanto que no comprendan el alcance de su misión y es que *la polarización de la Jerarquía va orientada hacia el cono sur de América, porque América del Sur ha sido hasta aquí la gran huérfana y ahora debe triunfar de sí misma, y debe convertirse en el faro de toda América: del Sur, del Norte y del Centro*. Son ustedes responsables porque les hago una afirmación que ustedes deben aceptar sólo por el estímulo de la intuición, porque yo no puedo demostrárselo, porque aún me es imposible darles el nombre –salvo del Conde Saint Germán– de los tres Grandes Adeptos que trabajan actualmente en la Argentina, ustedes lo descubrirán todo a su debido tiempo, solo viendo el ejercicio de la razón del entendimiento que se está desarrollando gran masa social del pueblo argentino, y no hablemos del grupo esotérico, que está influenciado de una manera esotérica como ustedes no pueden imaginar. Por tanto, esas afirmaciones que como ustedes verán, no interviene la política, ni la religión, ni cómo se lleva una cosa u otra aquí en este país. A la *Jerarquía* le interesa el grupo social consciente, que son ustedes, no el grupo de personas que todavía precisan de una estructura rígida para expresar el amor como un concepto, no como una realidad. Debe triunfar el espíritu de la vida, no el de la simple razón fría, que sólo se halla dentro de las piedras de cualquier estructura que el hombre ha creado a través del tiempo. Si les hablo de aquí y ahora, debo decirles, que les hablo un lenguaje sin estructura definida, imprevisible, espontáneo. ¿Por qué? Porque se está operando dentro de mí algo que están operando ustedes como grupo aquí en Argentina, que es el enaltecimiento de las facultades íntimas del ser, que es el espíritu triunfando de la forma, es decir, que si el espíritu triunfa de la forma social de su país, el país de ustedes, tendrán una *gran Democracia*, que será la admiración del mundo y constituirá la avenida de contacto con esos Seres a los cuales hago referencia. Ayúdenles por favor, no son ustedes, es la Jerarquía a través de ustedes que trata de manifestarse, y ahora ha llegado el momento en que seamos útiles a la Jerarquía. Yo me siento uno entre ustedes,

tanto o más integrado que en mi propio país y es por esto que he venido, por ese sentimiento íntimo de integración que jamás se extinguirá de mí.

Interlocutor. — Señor Anglada, usted habló de los médicos de la Nueva Era, yo ahora no le voy a hablar de curación pero le voy a preguntar, ¿cómo puede ser el educador de la Nueva Era y concretamente, cómo esa educación de la Nueva Era puede desarrollarse dentro de las rígidas estructuras de la educación del pasado, que es la que todavía está actuando?

Vicente. — Libérense ustedes de las estructuras personales en grupo, como conciencia nacional y, entonces lo incorrecto de cada estructura se arreglará por sí mismo, no habrá problemas de adecuación porque la estructura social de un país es el resultado de la suma de todas las estructuras sociales dentro de cada individuo. Si reducimos el valor cuantitativo de la estructura y si aumentamos su cualidad o su calidad en grupo, como centro nacional, entonces se producirá un milagro en la estructura que constituye el propio Estado. Ayuden al Estado, si el Estado tiene tendencias hacia la libertad, decídanse. La libertad de los pueblos es una expresión de la Jerarquía, de la Gran Fraternidad, y la democracia de los pueblos es la expresión de la libertad que los pueblos han logrado alcanzar, por esto les hablo tanto de libertad, de liberación de las estructuras existentes en ustedes, porque son ustedes los creadores de la arquitectura nacional.

Interlocutor. — En base a lo que usted expuso hace un momento la pregunta es esta: ¿Si existe alguna razón desde el punto de vista esotérico, por lo cual los argentinos vivimos un clima muy particular en los últimos años y algunos países de América del Sur todavía están en ese clima de violencia?

Vicente. — Usted si acepta el principio de jerarquía que existe en el universo y, que por tanto existe en el planeta, y que por tanto existe entre las naciones, se dará cuenta de que el beneficio de la ley viene por jerarquización, viene porque las estructuras de un país han sido modeladas más armoniosamente que otras, entonces los grupos nacionales que han producido una democracia no son todos iguales. Por lo tanto, existen grupos nacionales que no crean democracias, porque dentro del corazón de cada individuo existen parcelas arquitectónicas muy definidas y petrificadas, y por tanto, es muy difícil de que la realidad de un país se proyecte sobre el otro automáticamente, por un sistema de transmisión, como la telefonía por ejemplo, como la radioactividad y esas cosas que existen, sino porque cada país tiene su propio merecimiento kármico, aquí sí podemos emplear el karma. Entonces, ¿por qué no se ha producido en Argentina una conmoción como en México o en México no existe un despertar tan tremendo del aspecto libre del pueblo? Son explicaciones que por analogía se pueden ir comprendiendo; porque todo cuanto sucede en los países es el resultado de la invocación que hacen, de la energía que produce integración. Si Uds. han invocado más energía jerárquica que otros pueblos no es para jactarse de ello o para maravillarse, es simplemente aceptando principio

de jerarquía, que se manifiesta según las actitudes de los ciudadanos de un país, sea el que sea.

Interlocutor.— Señor Beltrán, me preocupa especialmente el tema de los niños, en particular de los míos, y como proyección de todos los demás. Yo soy consciente de que ellos están muy cerca de la luz, pero también en peligro de alejarse, ¿se puede hacer algo para mantenerlos en ese estado?

Vicente.— Esta sería la suprema garantía de que el niño no está condicionado por un ambiente social o familiar determinado. El niño lleva en sí la pureza del Reino de Dios, hasta que tiene la capacidad de decidir por sí mismo, entonces cae en el riesgo de los humanos, se equivoca muy fácilmente, pero el campo de la educación es tan extenso y el campo educacional es tan arcaico, tan tremendamente histórico o tan tradicional, que exige una participación muy activa de los padres y de los instructores para saber aprovechar muy inteligentemente las estructuras existentes, para explicarle al niño lo que es realmente el Reino de Dios, que no sea el niño un cúmulo de recuerdos simplemente si no que de un principio se le instruya sobre el Reino de Dios operando desde sí mismo, en el sentido de que es un ente social cuya misión es unificar su esfuerzo con el esfuerzo de los demás, que tiene un espíritu muy singular que tiene que desarrollar, que la uniformidad no existe en el Reino de Dios, no hay ningún Logos que sea igual a otro, ninguna persona es igual a otra, ¿por qué? Porque existe la singularidad, la singularidad crea el campo de expresión perfecta del hombre. Si los entes singulares no se limitan sólo a juntarse uniformemente en una estructura, sino que se reúnen aparte de toda estructura, entonces toda la estructura social que aprende el niño es real, no es un campo de antagonismos y de competencias. Además, ¿tenemos en cuenta la voluntad del niño? El niño posee una voluntad singular cuando nace, entonces, ¿qué hay que hacer? Existe un proceso técnico, aquí sí que se puede expresar la técnica, en astrología para ver qué condiciones tiene el niño, cuáles son sus verdaderas aptitudes y cómo desarrollarlas, para que sea una entidad singular que no oponga resistencia a otras singularidades dentro del campo social. Hay que empezar la educación aquí. Los padres que han traído este niño al mundo son responsables asimismo de la educación del niño, porque el niño beberá en sus fuentes virginales ante todo, en el ambiente de la madre y del padre, o dentro del complejo familiar y hay que procurar que el campo familiar para esta mente en blanco que es el niño, esté saturada de armonía y de verdadero amor. Esta es la primera de las grandes instrucciones del niño, las aptitudes técnicas vendrán con el reconocimiento de su propia singularidad, que siempre se revela a través de ciertas facultades íntimas o innatas. Cuando existan en el mundo perfectos astrólogos, que no se dediquen solamente a husmear en grupos de recuerdos más o menos interesantes que marcan las estrellas, y se aplique al niño la técnica del vivir de acuerdo con la realidad que trae en sí al nacer, entonces el niño crecerá de una manera libre e inteligente y desde un buen momento sabrá exactamente cuál es su misión social. No tendrá que enseñárseles la ley legislativa u operativa en el orden social, él será el orden, la

libertad, la acción, la armonía y cuando exista en el mundo una cantidad muy apreciable de niños educados en el sentido de la ley, entonces no existirán los ejércitos, no existirán los armamentos, habrá otra vida para vivir. Será una realidad espiritual tan profundamente incluyente, que el mundo empezará a vivir la gloria de la acción de Dios en el planeta Tierra. Pero para esto se precisa la simiente, después la raíz, después el tronco, las ramas, las hojas, las flores y los frutos, en este orden. Entonces, todo está en la semilla y la semilla está dentro de la madre, y la madre desde el momento de la concepción, cuando sabe que va a ser madre, debe cambiar radicalmente su aspecto social y sus métodos de relación porque contiene la esencia de lo eterno dentro de sí, y debe tratar de vivificarlo con amor y convertir aquella semilla en el hombre futuro, que ha de traer paz y libertad al mundo.

Interlocutor.— Señor Anglada hemos hablado de jerarquías espirituales, fuerzas espirituales que nos llegan a nuestro planeta, quisiera saber si hay alguna relación en todo esto, que me parece que debe ser, y si nos puede explicar la relación con los seres extraterrestres que nos visitan.

Vicente.— ¿Por qué estamos tan interesados en los seres extraterrestres que nos visitan? ¿Hemos profundizado realmente en lo que significa la Gran Fraternidad en el planeta? Admitiendo, y esto es muy admisible, que existen visitas extraterrestres, aceptémoslo como una hipótesis de trabajo, no podrán penetrar en el aura etérica del planeta, sin el permiso de su Gran Regente Planetario: el Señor Sanat Kumara. Luego hay motivos para reírse, pero muy profunda y sentidamente, cuando vienen extraterrestres dando consejos que no llegan a la altura de las grandes inspiraciones cósmicas recibidas por ejemplo en el campo esotérico, a través de los grandes libros como son por ejemplo: "La Doctrina Secreta o el Fuego Cósmico". O de la ilusión de las personas extraterrestres que vienen aquí explicando el Apocalipsis que nos espera, porque somos débiles y que por lo tanto, tenemos que tener siempre la ayuda de personas que saben más que nosotros. Les estoy hablando de una Gran Fraternidad, sin cuya autoridad no puede venir a la Tierra ningún extraterrestre y, sin embargo, les voy a decir algo más importante que la visita de extraterrestres o enaltecer esta idea. Cada uno de los planetas de nuestro sistema, los planetas sagrados y los que no lo son, tienen su propia Logia o Gran Fraternidad que guía. Como existen planetas, entonces, en cada planeta existen embajadores, igual que existe en nuestro mundo, porque nuestro mundo físico es calcado del mundo invisible, entonces tenemos embajadores aquí en la Gran Logia de Shamballa, de las Logias de Venus, de Mercurio, Saturno, etc., etc., y nosotros o la Gran Fraternidad de la Tierra, tiene un embajador en la Gran Logia del Sol. ¿Se dan cuenta cómo enaltezco la idea de los extraterrestres? No me gusta hablar de superficialidades. Entonces tenemos, que un embajador de la Tierra de categoría superior a los Adeptos, porque tiene que poseer lo menos la 8ª Iniciación, está representando en la Logia Solar y cuando suceden cosas en nuestro mundo lo sabe el Logos Solar a través de los embajadores, no tiene que preocuparse. Lo mismo que existen embajadores y

cónsules en cada país del mundo –de los demás países–, así existe en el planeta Tierra y en todo el Universo; existiendo algo que está más allá de lo que entendemos por extraterrestres, que es una Gran Fraternidad de Dioses, que viven dentro de un ambiente social de Dioses, que son fraternos porque se conocen y ningún Dios altera el principio de singularidad de otro Dios, que es lo que decíamos anteriormente.

Resumiendo, tenemos visitas constantes de los embajadores que proceden de cada una de las Logias del Sistema Solar y tenemos embajadores que proceden de órbitas superiores a las de las más elevadas constelaciones, como son los cometas que nos visitan de vez en cuando. Entonces, he enaltecido la idea de los extraterrestres sin ridiculizarla y sin decir que son ridículas las personas que creen estas cosas, sino que he engrandecido la idea de los extraterrestres y, sin embargo, he aplicado la ley de analogía que hace que Dios y el hombre sean la misma cosa, pues el hombre es hecho siempre a imagen y semejanza de su Creador, pero el Creador, el Angel Solar, como el propio Logos de nuestro universo planetario o del universo Solar, siempre tiene ante sí una meta que es la meta inmediata, que es el Cósmico, el Logos Cósmico. De ahí que para unificar las Logias de los Esquemas, existe una participación activa en las actividades que se desarrollan en cada mundo. Un ejemplo voy a darles: Cuando la bomba atómica, que fue un desastre como ustedes saben, pues se aplicó sobre seres inocentes; fue sin embargo algo mejor que lo que hubiese sucedido si hubiese sido Alemania la que hubiese desarrollado antes la bomba atómica, pues como ustedes saben Hitler y siete grandes individualidades en Alemania, constituían la sede de la magia negra, constituida por la sociedad de Thulé, muy conocida para las personas que han estudiado esoterismo. Entonces, existe siempre una representación del Bien de otros universos aquí. Por lo tanto, tenemos la ayuda siempre cuando existe un peligro y Sanat Kumara invocó la fuerza de otros embajadores, de otras Logias cuando destruyó el continente de la Atlántida, porque la Atlántida y Hitler fueron personajes que crearon dentro del mundo, la sede de la magia negra. *Pero el bien siempre triunfará del mal, sean ustedes optimistas al respecto.* De manera que cuando tenemos visitas que llamamos extraterrestres, y no son tan infantiles como los presentan los propios estudiosos de los ovnis, verán que existe una atención suprema de todos los Logos cuando sucede algo dentro de algún planeta determinado, como existe una gran prevención por parte de las naciones que constituyen un mundo, cuando en alguna nación definida existe algún conflicto, ¿verdad? Fuimos vigilados cuando se utilizó por primera vez la bomba atómica. Entonces, todos los embajadores de las distintas Logias del planeta, interpelaron al Señor del Mundo diciendo: ¿Qué pasa acá? Porque la bomba atómica constituía un tremendo drama cósmico, no simplemente planetario, y por eso no ha estallado ninguna bomba atómica contra otro país, después de la de Hiroshima y Nagasaki, porque está atenta la Jerarquía sobre aquellas personas o aquellos gobiernos que poseen bombas atómicas. Están siendo vigilados estrechamente, y después que fue utilizada la bomba atómica,

empezaron a surgir los platillos volantes y la idea de los ovnis, ¿por qué? Porque por permiso especial del Logos Planetario vinieron en plan de observación y de consejo, entidades que provenían de otros sistemas solares. Entonces, la idea del ovni no es falsa, pero hay que ennoblecerla, no ridiculizarla como se hace actualmente.

Una pregunta, no más, porque quisiera estar un momento en silencio con ustedes.

Interlocutor. — Yo lo que quiero preguntar es, ¿sí hay peligro de una tercera guerra nuclear y de la destrucción del planeta que algunos dirigentes mundiales a veces vaticinan?

Vicente. — Lo acabo de decir ahora mismo, no puede existir una guerra atómica, no porque no existan potencias interesadas en hacerlo, sino porque existe una ley por encima de la decisión de los gobernantes de la Tierra, cuya presencia en el gobierno es nefasta desde el ángulo de vista de la Jerarquía. Digo solamente que la garantía de la paz individual, que es la paz del mundo, está en nosotros, y que una declaración de uno de los Grandes Adeptos de la Jerarquía recientemente, tiene que tranquilizarnos al respecto, decía así este Adepto: "La primera nación o potencia que posea la bomba atómica y la utilice contra otro país, antes que salga de su territorio explotará por encima de ellos mismos", así que tengan ustedes seguridad y confianza, porque esto no es una apreciación personal, son las palabras de un Adepto de la Jerarquía.

Vamos a hacer un poco de silencio ahora juntos, antes de continuar con el silencio otra revelación que les interesará: El día anterior a la explosión de la primera bomba atómica sobre Nagasaki y sobre Hiroshima, el Presidente Truman recibió una visita de un Iniciado de la Jerarquía que le insinuó los peligros, y Truman desoyó la advertencia y contrajo un gran karma. Muchas Gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Rosario, 27 de Octubre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 1 de Junio de 2007
